

CAPÍTULO 4

Metodología de observación, registros y análisis

Alejandra Moreyra y Ramón Cieza

Introducción

Uno de los pilares del TIC II es posicionar a los estudiantes, ante presentaciones en aula de diferentes interlocutores del sector, en situación de escucha y entrevista y, para el caso de visitas en terreno, en situación de observación y entrevista abierta. De este modo se realiza una interpretación contextualizada desde los actores y las actividades que desarrollan en el sector, territorializándose diferentes modelos de desarrollo en co-presencia.

Para ello comenzamos proponiendo ejercitar el proceso de construcción de una guía de observación, cuya finalidad pedagógica es reflexionar sobre cuál es la información básica necesaria para conocer e interpretar el Pacto Territorial que nos refleja la interlocutora o interlocutor con quien estamos trabajando.

A partir de dicha reflexión, se construye un guión de entrevista o, en caso de estar ante una presentación, se ordena la escucha para realizar las preguntas necesarias que permitan completar lo que desarrolla la persona quien está dando su testimonio, garantizando así tener la información completa para su posterior análisis.

Esta instancia tiene como Objetivos generales:

- Desarrollar la *capacidad de observar, escuchar y comprender a los interlocutores*, con el sentido de describir e interpretar el tipo de mediación territorial y el o los modelos de desarrollo en los que los actores están involucrados.
- *Integrar y articular* la información obtenida y *fundamentar* la interpretación realizada en base a los conocimientos teóricos y la experiencia.

¿Qué es la Observación?

La generación de conocimientos de carácter científico reposa sobre una confrontación con la realidad que requiere una capacidad no solo de experimentación, ya que hay muchas ciencias que no son experimentales, sino también y ante todo de observación. Lo mismo ocurre con la actividad de ingeniería que requiere fundamentar cualquiera de sus aserciones en una realidad de terreno. No se trata de una observación ordinaria, no científica ni profesional, en la cual se realizan percepciones que pueden ser casuales u ocasionales. Este tipo de observación debe

inscribirse en un protocolo o dispositivo formal y explícito, respondiendo a un objetivo o hipótesis previa, es decir, con una intencionalidad de producir un conocimiento siguiendo un procedimiento explícito y considerado como legítimo por una comunidad de pares.

No hay observación sin teoría previa para el científico, o sin intencionalidad de acción e inteligencia de la situación para el ingeniero. Por supuesto estos presupuestos intelectuales pueden ser luego alterados por la observación misma y/o por su interpretación. La observación que proponemos (científica) es aquella que utiliza un marco teórico concreto, en el que previamente sabemos cuáles son los aspectos que nos proponemos indagar. Es una situación que permite comunicarnos con los actores, de modo de comprender situacionalmente los procesos que dan lugar a los arreglos particulares que surgen y se consolidan en las vidas cotidianas de nuestros interlocutores. La intención final es comprender y explicitar argumentalmente cómo las dimensiones pública, privada y de trabajo de un actor social dado, definen su actividad y la inserción concreta de la misma en el territorio. A su vez queremos caracterizar cómo esta actividad logra hacerse reconocer por el Estado, la sociedad, la ciencia y técnica y los mercados, para evaluar su consolidación mediante un “modelo de desarrollo”.

Para ello es necesario recabar la información necesaria, y es en ese sentido que se construye la guía de observación. Los aspectos que debemos tener en cuenta para recabar información de los actores son:

- Observar los contextos en los que se desenvuelven las prácticas de los actores agropecuarios y forestales;
- Escuchar lo que nos quieren decir en las situaciones mediante las cuales los encontramos (en el aula, en el terreno) como prácticas discursivas que acompañan sus prácticas económicas, productivas, asociativas, etc.;
- Contextualizar, o sea analizar el modo en que se relacionan los escenarios de interacción a escala local con escenarios más amplios. El objetivo es más allá de la actividad individual relatada, percibir un tipo social más general, con una relación a los mercados, el Estado, la sociedad y la Ciencia y Técnica que lo distingue.

Es importante reflexionar sobre los hechos observados. La vida social es heterogénea, aun en instancias que se presentan como homogéneas, por lo tanto, una escucha organizada y atenta permite comprender que hay múltiples miradas y experiencias que hacen a cómo un/a actor/a particular construye su interpretación de la realidad, revelando una variedad de repertorios sociales y culturales. En el estudio de la realidad, el trabajo grupal contribuye a revelar y trabajar esa diversidad de percepciones, ya que no todos vemos y escuchamos lo mismo cuando observamos.

La entrevista

La entrevista es un instrumento de observación e indagación científica utilizado con el objetivo de conocer las miradas, perspectivas y marcos de referencia en el cual las personas organizan

y comprenden sus entornos y orientan sus comportamientos. Constituye una modalidad de conversación que permite conocer aquello que las personas saben, creen y piensan referidas al sentido de los hechos, sentimientos, opiniones, emociones, acciones y valores (Scribano y De Sena, 2015). Es por lo tanto una conversación, dirigida y registrada por el entrevistador con el propósito de favorecer la producción de un discurso continuo y con una cierta línea argumental (Alonso, 1995). La misma permite la obtención de una gran riqueza informativa en las palabras y enfoques de los entrevistados, indagando en derroteros no previstos con preguntas complementarias o ampliatorias en base a los testimonios, pudiéndose administrar con flexibilidad y cierta diligencia (Valles, 1997).

En el caso del trabajo áulico, recibimos a los interlocutores para que hagan una presentación libre en una primera parte del encuentro, y luego se realiza el intercambio con los estudiantes y docentes, donde debemos tener en mente un modelo de entrevista que contemple las preguntas necesarias para completar la información necesaria para el análisis posterior. Esta guía de preguntas no está previamente definida, sino que es una construcción que debe realizar cada uno de los grupos en base al trabajo en taller.

Las preguntas que realizaremos pueden tener diferentes características. Algunas de éstas apuntan a la obtención de un “relato” libre por parte del interlocutor. Otras en cambio apuntan a obtener datos fácticos particulares que estimamos que nos hacen falta: se trata de una parte de recolección de información. Finalmente terminamos consultando al interlocutor/a sobre su opinión o percepción. A modo de ejemplos:

Preguntas de Relato: la historia sobre su proyecto de vida, el devenir de su actividad.

- ¿Cómo comenzó la actividad?
- ¿Cómo se definiría usted?
- ¿Cómo es la historia de su actividad?
- ¿Cuál es la forma de organización, roles?
- ¿Cómo planifica su actividad?

Preguntas de información: datos que permiten dimensionar la actividad y su desarrollo

- ¿Quiénes trabajan con usted?
- ¿Cómo y con quién comercializa?
- ¿Desde cuándo está en la actividad?
- ¿Con qué instituciones se vincula y cómo?

Preguntas de opinión: la visión y los intereses respecto del proceso territorial y vínculos necesarios

- ¿Le resultan útiles las redes con otros actores del sector, cuáles? ¿Porqué?
- ¿Cómo ve las políticas públicas que se orientan a su actividad?
- ¿Alguna política pública que no favorece a su actividad?

Cuando es posible realizar un viaje de campo, como se ha venido dando prácticamente todos los años, se visita a los interlocutores directamente en sus predios de actividad y se puede realizar una recorrida y entrevista abierta en los lugares habituales de trabajo y/o de vida del mismo. En ambos casos proponemos como material de trabajo contar con el cuaderno de registro, y complementar las anotaciones con registros fotográficos y audiovisuales, cuando hay acuerdo previo con el/la interlocutor/a.

Aspectos a tener en cuenta en la realización de la entrevista:

- 1) El acto de escucha es dar cuenta que hay otro con lenguaje propio como gestos, posturas, miradas que se deben considerar (escuchar también es ver);
- 2) Hay que saber no interrumpir y “aguantar” los silencios en espera de la palabra;
- 3) Es necesario prestar atención al devenir de la conversación, para no repetir preguntas innecesariamente, la repregunta se debe hacer cuando algo no quedó claro o es insuficiente la información obtenida;
- 4) No hablar “difícil” sino que sea lo suficientemente claro para el entrevistado;
- 5) Evitar realizar preguntas que contengan una respuesta implícita;
- 6) Conocer previamente la guía de preguntas, pero tener la flexibilidad para generar nuevas preguntas en base al relato del entrevistado;
- 7) Buscar no generar incomodidad en el entrevistado con preguntas fuera del lugar.

En síntesis: en vista a la observación que proponemos para realizar un registro, se recurre a diferentes herramientas y fuentes.

Elementos para el registro y el análisis:

El cuaderno de campo.

Registros audiovisuales

Espacios de síntesis en los TP y durante el viaje.

La discusión y síntesis grupal permanente (reflexividad).

El cuaderno de campo

Un cuaderno de campo es un documento dónde registramos las observaciones que realizamos ante una situación o experiencia. Generalmente, el cuaderno de campo se relaciona con un recurso para anotar las percepciones sucedidas. Cuando estamos frente a un interlocutor que nos viene a dar su testimonio, o visitamos una experiencia en el marco de un viaje, es necesario

recoger la información en un soporte en el que sea posible volver más tarde para leer, releer, categorizar y analizar. Dependiendo del contexto de observación, del emplazamiento y de la situación en la que estamos, debemos intentar tomar notas de campo “en caliente”. De no ser posible tomar estas notas al momento, es importante hacerlo justo después, para no perder la frescura de la situación y los detalles que todavía recordamos.

Esta primera escritura de lo que ha sucedido, o creemos que ha sucedido, es un registro no sistematizado. Se trata de una descripción simple, llana y, en estilo narrativo, que recoge cualitativamente todas las características de la conducta, escena o situación que observamos. Los primeros registros del cuaderno de campo deben ser con mucho detalle. Dado que todavía no sabemos qué dato será relevante para el trabajo, toda información es valiosa a priori. El registro consiste en expresar en términos observables toda la información contenida en conductas o eventos, de manera que no se produzca pérdida de información o matiz expresivo; todo ello de manera que permita funcionalidad y rapidez con un adecuado adiestramiento. Es fundamental abundar en la descripción de lo que ha acontecido, nuestras impresiones si las consideramos relevantes, detalles de comportamiento, actitudes, valoraciones, etc. Este registro variará según la destreza del que lo realice. Se deberá tener en cuenta que su lectura debe ser la más provechosa posible para el resto del equipo de trabajo; en este sentido, cualquier comentario, cualquier anotación, debe estar justificada y contextualizada. Es importante incluir, en cada registro, unos datos básicos que, a la larga, siempre van a resultar útiles: fecha y hora de registro, lugar donde se ha realizado la sesión, personas contactadas y objetivos que se buscaban con la sesión.

Posteriormente debemos hacer una reescritura en limpio, un registro sistematizado, fuera del campo, de todas las anotaciones del cuaderno de campo. Este tiene un estilo de escritura más pausado, corrigiendo y completando las anotaciones que se han llevado a cabo previamente en el cuaderno de campo. Determinados detalles comenzarán a ser prescindibles, al constatarse su falta de relevancia en los objetivos propuestos en el trabajo. El texto producido posteriormente es mucho más elaborado y denso que el del cuaderno de campo y está pensado para su análisis a futuro, ya sea días, meses o años después. El mismo será utilizado para el informe que deberán presentar, en base a las preguntas y el intercambio entre los compañeros del grupo.

El cuaderno de campo es una herramienta que nos debe ocupar en toda la vida profesional. Los beneficios de emplear este instrumento llegarán inmediatamente y nos permitirá recordar lo vivido en ese momento. De pronto, una anécdota que consideramos irrelevante en un primer momento, pero que anotamos en el cuaderno, se torna crítica en un posterior análisis del caso trabajado. En ese momento, volvemos la mirada atrás y encontramos una prueba evidente de lo que se considera un dato esencial para nuestro trabajo.

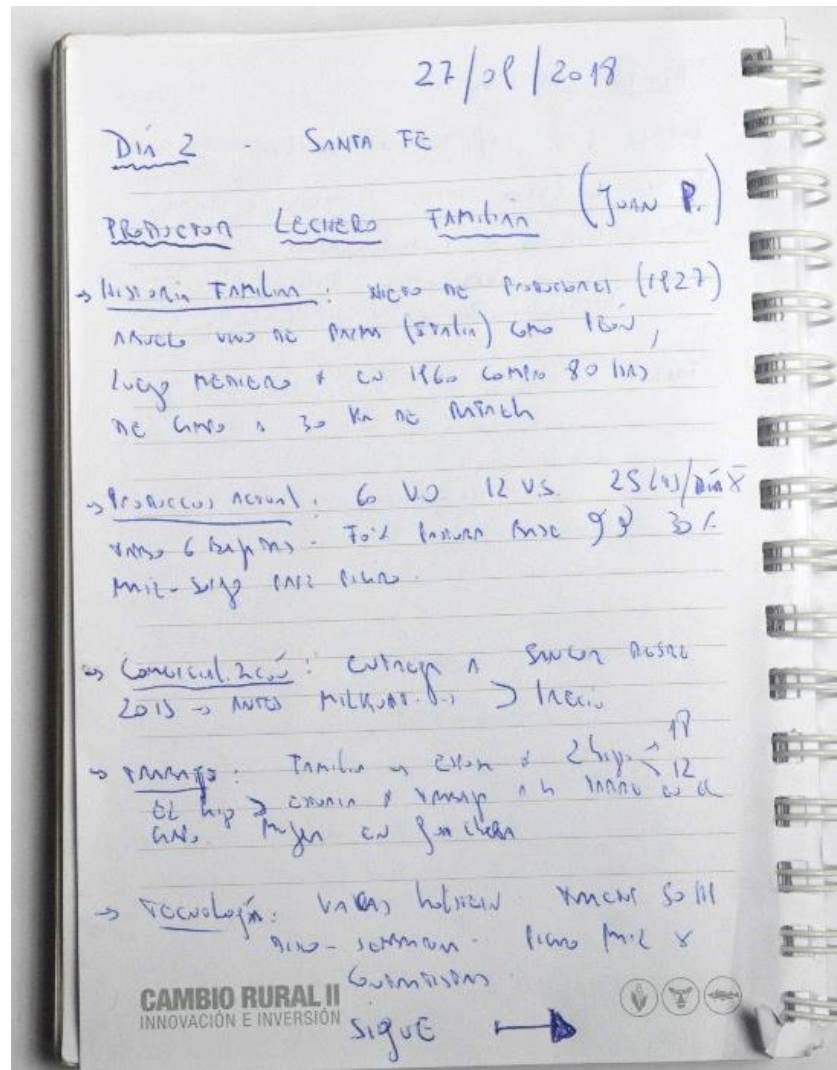


Imagen 1. Cuaderno de campo con apuntes sobre el viaje de estudio (foto Ramón Cieza)

¿Qué registramos? ¿Cómo interpretamos?

El objetivo es registrar la interpretación de los interlocutores, la voz de los actores, sin pasarla a priori por el filtro de nuestra interpretación. Nuevamente, esto, en un trabajo grupal a posteriori, nos permite diferenciar la información obtenida, de la discusión y análisis propio del trabajo en nuestra asignatura.

Registros audiovisuales

El uso de registros audiovisuales resulta muy importante para el trabajo de campo para complementar la información de las entrevistas y observación. La presencia de una cámara fotográfica en el campo (o el uso de la cámara del celular) permite recoger datos que pudieran capturar la realidad sobre el caso en el que estamos trabajando. Los dispositivos tecnológicos además del almacenamiento de registros sobre prácticas, comportamientos y acciones, pueden permitir narrar historias,

expresar el punto de vista de un modo reflexivo de los actores sociales. Consideramos que este instrumento abre nuevas vías en la recogida, descripción e interpretación de datos y, por ello, nuevos caminos para captar y comprender las diferentes realidades. La cámara fotográfica en las investigaciones llevadas a cabo desempeña un papel crucial para que los participantes puedan narrar historias, y construir relatos desde su experiencia cotidiana. Esto permite orientar nuestros intereses al uso de los registros audiovisuales como formas de narración en la acción. A continuación, presentamos un ejemplo de imágenes que permiten ampliar la descripción del informe.



Imagen 2. Sistema productivo ubicado en Guadalupe Norte- Santa Fe (foto Ramón Cieza)

Esta imagen corresponde al establecimiento de un productor agroecológico del Norte de Santa Fe que visitamos en el año 2017. En la misma se puede observar la diversidad de actividades que realiza. Adelante un cultivo forrajero, luego una pista de alimentación de cerdos con comederos. A la derecha se ve un área de alimentación del tambo. Por detrás una gran laguna artificial donde realiza piscicultura. También se observa la fuente de agua, la diversidad de ambientes y la gran cantidad de árboles que posee.

Es fundamental que en los informes puedan incorporar registros fotográficos que apoyen lo descrito en el caso. Esto dará mayor fuerza a la interpretación y una mejor ubicación al lector sobre el caso analizado.

Otra herramienta válida es la realización de videos o el análisis de videos de otros realizados. En el primer caso nos referimos a registros de filmación que haremos en nuestro contacto

con los interlocutores para analizar el discurso y el contexto donde este se realiza. De esta manera podremos revisar, analizar e interpretar la información a posteriori. Esto tiene la potencia de tener casi la totalidad de la información disponible. Sin embargo, exige un tiempo de trabajo mayor, dado que implica una revisión completa del video. En el caso de videos realizados por otros realizadores nos ayudara a comprender la información básica sobre el caso a analizar, así como su contexto. Esto puede ser una información de base para emprender el análisis, pero difícilmente comprenda la totalidad de la información requerida, dado que en este caso no hubo una interacción del grupo con los interlocutores.

El uso de la web

Gran parte de la información de los casos ya se encuentra mediatizada en internet. Es muy probable que exista información previa (imágenes, videos, relatos, entrevistas periodísticas) de los interlocutores que vamos a entrevistar. Esta información (secundaria) nos ayudará a complementar el trabajo sobre el caso.

La interpretación grupal y la escritura del informe

Una vez que tenemos todos los materiales resta ponerlos en común en el grupo, interpretarlos colectivamente, consensuarlos y redactar el informe. Para ello se requiere el trabajo en taller²⁵. Cada integrante del grupo aportará sus saberes y experiencias, argumentará sus puntos de vista, escribirá y se comprometerá en mayor o en menor medida sobre las problemáticas que propone analizar el taller. El trabajo grupal constituye una experiencia de trabajo colectivo que permite descubrir e interpretar la mirada del otro y la construcción colectiva de miradas críticas sobre sistemas y tipos sociales, coincidentes o divergentes, respetando la diversidad. En la modalidad taller les proponemos que asuman una actitud participativa, involucrándose activamente en el proceso de aprendizaje. El informe reflejará entonces la reinterpretación del grupo sobre el modelo de desarrollo asignado, en el que se incluirá el análisis de los testimonios y material audiovisual, la bibliografía que apoya al modelo, y los conocimientos previos que trae cada uno de los integrantes del grupo.

El informe debe ser lo suficientemente claro, para que un lector desprevenido, entienda claramente lo que se busca con el mismo. Por lo tanto, debe contemplar una caratula con los autores, fecha y el nombre del taller. Posteriormente se realizará una introducción donde se expondrán los objetivos del informe, en qué marco se realizó y cuáles fueron las fuentes de información utilizadas. También deberá contemplar un desarrollo de la información, para finalizar con una conclusión del trabajo.

²⁵ Consideramos al Taller a la reunión de un grupo de "pares" o sea personas que desarrollan funciones comunes o similares, para estudiar y analizar problemas y producir soluciones de conjunto referidas a los mismos.

Referencias

- Alonso, L.E. 1995. Sujeto y discurso. El lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En Delgado J.M y Gutiérrez, J. Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Síntesis- Madrid.
- Scribano, A y De Sena, A. 2015. La Entrevista: Una mirada sobre la escucha desde dos experiencias. En De Sena, A. Caminos cualitativos: aportes para la investigación en ciencias sociales. CICCUS- CABA,
- Valles, M. 1997. Técnicas de conversación, narración: La entrevista en profundidad. En Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y practica profesional. Síntesis-Madrid.